

**Mensaje de la Sra. Audrey Azoulay,  
Directora General de la UNESCO,  
con motivo del Día Internacional de la Educación**

**24 de enero de 2024**

El odio empieza con las palabras: palabras que discriminan, dividen y deshumanizan; palabras que socavan la democracia, difunden ignorancia, infunden miedo y pueden incluso preludear los peores crímenes. Cuando estas palabras no se controlan —cuando se permite la proliferación de discursos de odio racistas, antisemitas, xenófobos o por razones de género—, se convierten en una amenaza existencial para los derechos humanos, la democracia y la paz.

En los últimos años, el discurso de odio y la difusión de falsedades en Internet han ganado terreno con la expansión de los medios sociales. El año pasado, un estudio realizado en 16 países puso de manifiesto que el 67 % de los usuarios de Internet se habían encontrado con discursos de odio en línea. Alrededor del 85 % de los encuestados expresaron su preocupación por el impacto y la influencia de la desinformación en sus conciudadanos.

Sin embargo, no estamos desamparados frente a la desinformación y el discurso de odio. Contamos con la educación: para combatir el odio desde sus raíces, para desarrollar el pensamiento crítico y para erigir los baluartes de la paz en la mente de las mujeres y los hombres, de acuerdo con la Constitución de la UNESCO. Este año, el Día Internacional de la Educación, que se celebra el 24 de enero, se centra en la función esencial que desempeñan la enseñanza y el aprendizaje para la promoción de una paz duradera, así como en el modo en que la educación debe adaptarse para hacer frente a los retos del mundo de hoy.

La Recomendación sobre la Educación para la Paz, los Derechos Humanos y el Desarrollo Sostenible, aprobada por los 194 Estados Miembros de la UNESCO en noviembre de 2023, constituye un hito importante en este sentido. Este instrumento normativo mundial, único en su género, constituye una hoja de ruta para repensar y rediseñar los sistemas educativos con el fin de preparar a los educandos para forjar colectivamente un futuro más justo, sostenible, saludable y pacífico para todas las personas. La UNESCO está dispuesta a apoyar reformas educativas sobre la base de esta Recomendación en todo el mundo.

En 2023, la UNESCO también publicó una guía dirigida a los encargados de la formulación de políticas para ayudarlos a reforzar las políticas públicas en este ámbito, titulada “Addressing hate speech through education” (“Combatir el discurso de odio a través de la educación”). Además, estamos intensificando nuestros esfuerzos para promover directrices antirracistas y combatir el racismo en los manuales escolares, y poniendo en marcha una iniciativa mundial para luchar contra el antisemitismo en la educación y a través de ella.

Para brindar formación a quienes están en primera línea —docentes, educadores y dirigentes escolares—, la UNESCO ofrece una clase magistral en línea sobre cómo deconstruir el discurso de odio. Tras la formación en inglés impartida en octubre de 2023, a la que asistieron más de 700 docentes, los educadores francófonos tienen ahora la oportunidad de interactuar con expertos en pedagogías eficaces para prevenir y combatir el discurso de odio dentro y fuera del entorno escolar y promover sociedades más inclusivas y tolerantes.

Porque si el odio empieza con las palabras, la paz empieza con la educación. Lo que aprendemos cambia nuestro modo de ver el mundo e influye en nuestra forma de tratar a los demás. Por tanto, debemos situar la educación en el centro de nuestros esfuerzos por alcanzar y mantener la paz mundial. En este Día Internacional, comprometerse a defender el derecho a una educación de calidad —que reconozca los derechos humanos de todas y cada una de las personas— significa comprometerse con un futuro pacífico para todas las personas, en el que cada cual pueda vivir una vida digna, con comprensión y respeto mutuos.